

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes... 0'25 pesetas
Trimestre... 0'75
Un año... 2'00

TORTOSA

Sábado 9 de Noviembre de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

NUESTRO PROGRAMA EL JAIMISMO ANTE EL REY

No obstante lo que se ha hablado en tantos años como los jaimistas venimos defendiendo nuestros ideales en la prensa y en la tribuna, los enemigos del régimen tradicional, sean del color que quieran, desde el destenido hasta el rojo, motejannos de absolutistas, cesaristas, retrógrados, tiranos, imposicionistas y cuanto les viene en talante, así están reñidos todos esos epítetos con la verdad, como la libertad con el liberalismo.

Se ha afirmado también que las provincias vascongadas, por defender a D. Carlos, perdieron el derecho a sus libertades: nada más, inexacto; las provincias vascongadas, desde que voluntariamente se unieron a la Corona de Castilla, corrían la suerte del resto de España, y si en ésta nación se dictaban leyes opuestas a las de la Iglesia, el primer lema de la bandera foral, Dios, se veía combatido, y como católicos antes que todo, necesariamente habían de oponerse a que se ofendiesen sus sentimientos religiosos. En segundo término, si en España había Rey y el Rey de España era señor de Vizcaya, Vizcaya y sus hermanas estaban en el caso de velar por el derecho de su Señor legítimo y no podían conformarse a reconocer como tal a quien quisiera imponerles el liberalismo revolucionario.

Pero, además, como la España tradicional y católica defendía los derechos de su Monarca, resultó que aquella y el país euskaro se identificaron en el mismo pensamiento, en el de la causa de la verdad, que es la causa de la Iglesia y de la Patria, una y otra servidas y amparadas por el R...

Pero no por un R... tirano, sino por quien quiere ser R... de todos los españoles, que a ninguno rechaza, ni aún a los que se digan sus enemigos, porque un R... no tiene enemigos; que a todos llama, hasta a los que parecen más extraviados, y les llama afectuosamente en nombre de la patria, y si de todos no necesita para subir al trono, quizás

necesite de todos para establecer sobre sólidas e incommovibles bases la gobernación del Estado y dar libertad verdadera a su amadísima España (1).

Un R... que así se expresa no es un tirano.

Además: "Nosotros, hijos de R..., reconocemos que no es el pueblo para el R..., sino el R... para el pueblo; que un R... debe ser el hombre más honrado de su pueblo, como es el primer caballero; que un R... debe gloriarse, además, con el título especial de padre de los pobres y tutor de los débiles (2).

¿Dónde está el absolutismo o la tiranía?

¿Es tirano el que declara solemnemente que:

"Reconozco y he reconocido siempre que los pueblos tienen derecho a un R... que les oiga, por medio de sus representantes libremente elegidos, y la voz de los pueblos, cuando la ficción no la desnaturaliza, es el mejor consejo de los R... (3).

¿Es tirano quien dice y repite: "Soy tan inflexible en materia de principios como indulgente en cuestión de personas" (4).

¿Es tirano quien atribuye gran parte de los males de España a la centralización y abolición de los fueros, que ha muerto la vida, la libertad y la dignidad de las provincias, los cuales cree de imperiosa necesidad restablecer, así como curar los males de la centralización? (5).

Si he tratado siempre, dijo Carlos VII, de "constituir, con ayuda de los genuinos representantes de España, un gobierno verdaderamente nacional; regir y gobernar al pueblo en paz y justicia, asistido el R... por los celosos procuradores del Reino, y ha de motejársenos todavía de cesaristas, tiranos, absolutistas y opresores?

LEONARDO.

- (1) Carta de Don Carlos a Don Alfonso.
- (2) La misma carta.
- (3) Manifiesto de Morentin.
- (4) Carta al Sr. Llauder.
- (5) Carta al Sr. Llauder.

LA CRISIS!

Los republicanos dicen que la crisis del ministerio Canalejas es inevitable, dentro de corto plazo.

El laboriosísimo Consejo de 1.º de Noviembre es una confirmación irrefutable de este aserto.

Se ha tratado en él de los presupuestos en liquidación.

Han examinado el proyecto de ley de Mancomunidades.

Y el de la ley de Asociaciones.

Y el de la reforma de la enseñanza.

Y se han enterado del trabajo monumental de nuestra diplomacia, del tratado con Francia sobre Marruecos, que se presentará a las Cámaras esta misma semana. ¡Esto es lo que se llama trabajar, lo demás es pura conversación!

Y ahora díganme sinceramente: ¿qué les queda por estudiar y resolver a nuestros eminentes consejeros?

Y si nada resta por hacer, claro que no pueden continuar al frente del Gobierno. A mí nadie me quita de la cabeza que el tratar tantas cosas aprisa y corriendo, el atar tantos cabos sueltos en una sola sesión, tiene todas las trazas de un testamento.

Por si algo faltaba, el Sr. Maura, que en su constante tira y afloja ha ido prolongando la vida anémica del ministerio Canalejas, parece haber dado un paso que viene a significar aceptación de legado, o cosa así. Otras veces, mandaba repartir turnos para hacer una oposición más o menos sincera, según las circunstancias, a los proyectos presentados; ahora encarga a sus amigos, como Allendesalazar y otros, que no presenten enmiendas a los presupuestos, que faciliten su inmediata aprobación. Esto, si no es aceptación de legado, se parece a ello como un huevo a otro huevo.

¡Luego viene la crisis!

Y a la cuenta, no quedará títere con cabeza; no porque se diga que los señores Barroso y García Prieto y Montero Ríos dimitirán irrevocablemente tan pronto se firme el tratado con Francia, sino porque lo exigen las impaciencias de los conservadores y lo indican las complacencias de D. Antonio.

Y ocupará las sillas vacantes una mesnada ganosa de resarcirse

de tan prolongadas vigiliias, y las ondas producidas en el mar de la política por esos primeros cambios se extenderán de Madrid a las provincias y llegarán a los pueblecillos y aldeas y removerán de arriba a abajo todo el personal de la administración.

Quedarán sin trabajo y sin pan una infinidad de empleados de la última categoría, que acaso no tienen otro delito que el haber sido colocados por los que estaban en turno, y entrarán a disfrutar del presupuesto otros que no tendrán más mérito ni título que el tener el tío alcalde.

Para éstos la crisis será la semilla de la bienandanza, para los primeros un ciclón que dejará señalado el paso por un cordón de ruinas; pero para la patria será una verdadera calamidad. No precisamente porque se retire Canalejas, ni porque se ponga en funciones D. Antonio; porque, francamente, todos resultan peores para el país. Esa crisis próxima será una calamidad, por la misma razón que lo fueron las pasadas y por la que lo serán las venideras.

Porque los Excmos. Sres. Ministros se retirarán a sus casas, sin que a ninguno se exija fianza para responder de su gestión.

Porque en cambio, a todos sin excepción les queda un piquillo de cesantía con que la patria agradece sus servicios.

Porque dimiten cuando está nublado, o no pueden con la carga que su respectivo jefe les impuso.

Porque sus afanes en el Gobierno tenían por objeto principal contener a los enemigos y contentar a los amigos, sin cuidarse de los neutros (ni conservadores ni liberales), que son los que representan al país.

Será una calamidad por razón de los que heredarán las dulzuras del poder.

Porque la formación de un nuevo gabinete trae aparejadas unas elecciones generales, con las trampas, atropellos, borracheras y demás lindezas que siguen a lo que aquí llamamos exceso y plétora de legalidad.

Porque volverán los mismos amigos del Sr. Maura, que se retiraron tiempo atrás víctimas de sus fracasos.

Porque traerán el mismo programa

ma que entonces fué mandado recoger: la revolución desde arriba.

Porque responderán, como siempre, á todas las preguntas y á todas las censuras de los diputados: el ministro se enterará, estudiará el asunto, terminará el proyecto... O con otras palabras: el ministro nada ha hecho, nada sabe, aun estudia. Y así llegaremos á otra crisis en que se retirará por fracaso... pero con el piquillo de la cesantía.

Y entre tanto, España continuará disfrutando progresivamente de las sacrosantas libertades y de la felicidad que incubaron las célebres Cortes de Cádiz y han criado con esmero los *hombres providenciales* que han detestado desde entonces el poder.

Viene, pues, la crisis? ¡Dios nos coja confesados!

cuando esa carencia de dotes no se encuentra en un vulgar mendicante, sino en un hombre de gobierno.

En el proyecto ferroviario le vemos con la cabeza erguida y retando á singular combate á conservadores, carlistas y republicanos. En la discusión de los presupuestos, á la vista de la *huelga*, lícita ó ilícita, en que se han declarado los mansos corderos de la mayoría, la cual impediría la aprobación de casi todas las partidas, se ha visto precisado á demandar del señor Maura que asistan sus huestes á las sesiones, para dar validez y eficacia á las votaciones que se susciten.

Es la mayor de las humillaciones para un hombre público verse á los piés, pidiendo una limosna, de aquellos mismos á quienes horas antes retaba y amenazaba. Vive de limosna la situación que nos gobierna.

De los actos que el mendigo realice al amparo de la limosna, es moralmente responsable aquel que se la dió. Preparémosnos, pues, á exigir responsabilidades á los conservadores por la obra financiera del Gobierno.

LUIS CONDAL.

Tortosa, 5 Noviembre de 1912.

¡Me llaman socialista! ¿Qué error! Yo soy partidario de la organización social, no del socialismo. Todo lo que es social es un bien. Mas entre social y socialismo hay la misma diferencia que entre razón y racionalismo.

ayudar á los obreros y á los individuos, poner á su servicio las fuerzas del Estado para impedir lo que es contrario á la ley natural y cristiana, eso no es más que reaccionar contra el egoísmo brutal destructor de la paz y de la estabilidad, es cumplir un deber.

EL CARDENAL MANNING.

Vive de limosna

Habréis dado con frecuencia en el continuo rodar por las calles con vuestra mirada sobre algún pobre que arrimado en un portal, con la mano un poco extendida hacia el arroyo, y el mirar compasivo y suplicante, y que os habrá pedido por el amor de Dios una pequeña limosna con que atenuar su desgracia y su miseria. Y habréis observado sin duda que cuando os negáis á socorrerle ó pasáis distraídos por su lado, no será difícil encontrar algún infeliz que reciba vuestra negativa ó distracción con un gruñido ó con una amenaza, cesada al acercarse otro viandante á quien suplicar una limosna.

Este es el caso del Sr. Canalejas. Es su situación política tan lastimera, que vive solo de los sentimientos caritativos de las oposiciones. Y cuando alguna de éstas, no satisfechas con el proceder de los gobernantes, niega aquella protección ó permanece en mera pasividad, encrispa sus puños y lanza desde el banco azul miles de diatribas, calificando de complicidad con los sucesos futuros el no prestar su apoyo á los esperpentos que desde el Gobierno se pretenda traducir en leyes.

Pero cuando algún proyecto se presenta al Parlamento y es recibido con muestras de hostilidad, cuando unos presupuestos no son tan viables como de desear fuera, ¡ah! entonces se arrastrará hasta el campo enemigo en súplica de apoyo ó de concurso para conseguir sacar á flote lo que de otro modo no prosperaría.

Es el colmo, pues, para un mendigo, el orgullo y la ira. La caridad requiere sencillez y mansedumbre, y el tono altanero y de desafío produce efectos contrarios.

De ahí el que sintamos compasión

Ahora cuando el ciclo revolucionario se ha cerrado en los dominios de la inteligencia con el retroceso á las últimas negaciones del paganismo... puede el Rey cristiano desplegar á los vientos la gloriosa bandera de los antiguos días y presentarla á los pueblos como el emblema de sus esperanzas y el «palladium» de sus libertades.

VAZQUEZ DE MELLA.

Postal

Donde las dan, las toman

El partido republicano radical parece que habia tenido, hasta hace muy poco, la exclusiva de dirigir la opinión pública en nuestra nación.

Si en mitins ó en otras manifestaciones se trataba de exteriorizar los sentimientos, ya políticos, ya religiosos, de la inmensa mayoría de los españoles, ellos con sus berridos ó, más comúnmente, á tiros y á pedradas, obligaban á suspender el mitin y á que la procesión se contentase en recorrer el recinto interior del templo.

Sus directores les alentaban, les azuzaban, y con el «incendiar, saquear, matar», les incitaban á que por el terror lo dominasen todo; y cuando uno de aquellos canallas caían bajo el peso de la ley, entonces en sus periódicos y hasta en el Congreso les defendían á capa y espada, hasta obligar á que la justicia suspendiese sus efectos ó aminorase sus castigos.

Entonces «el público anhelo» era el que ponía la protesta en sus labios; la «provocación» de los que ejercían nobles derechos, lo que les llenaba de indignación; la «libertad» amenazada, la que les hacía empuñar el arma, el palo ó la piedra.

Ni respetaron sexos y edades, ni se detuvieron ante el umbral del hogar, sino que, penetrando donde ninguna persona decente puede entrar, con calumnias y difamaciones intentaron atropellar reputaciones inmaculadas.

Pero vino un día que las cañas se tornaron lanzas y la criada se volvió responsable.

Vino un día que los prudentes se cansaron de sufrir el papel de víctimas, y, respondiéndoles debidamente, contestaron, al palo con el palo, al arma con el arma, á la protesta con la protesta.

Vino un día que los agredidos se convirtieron en agresores y fueron á sus mi-

trios, y allí, con sus gritos, obligaron á suspender la reunión.

Vino un día que los calumniados, los difamados hicieron ver al pueblo que sus directores no son más que unos viles explotadores que van redondeando su fortuna con el sudor del trabajador.

Al verse desenmascarados, al encontrarse con la horma de su zapato los primates del partido republicano radical, entonces ya no es el público anhelo, ni la provocación, ni la libertad la que guía á los protestantes; entonces, ya no son hombres conscientes los que repelen el ataque; entonces, son esclavos vendidos al oro de la reacción; entonces van corriendo á contatar á la policía que han sido acometidos villanamente; entonces recurren al Presidente del Consejo de ministros, al ministro de Gracia y Justicia—y no sabemos si á los de Guerra y Marina y hasta al Nuncio—para que con mano fuerte y sin contemplaciones castiguen á los que osaron interrumpir sus barbaridades llamando les ladrones y falsarios.

Si no fuera pedir peras al olmo, les diríamos: lógica, señores republicanos, lógica, que donde las dan las toman.

THEUDIA.

En toda buena fe, en toda verdad, en todo el valor de manifestar las convicciones con decoro, pero sin timidez, he aquí las primeras cualidades de la Prensa sostenedora de los buenos principios.

BALMES.

PROFESION DE FÉ

¿Por qué soy jaimista?

Porque mi derecho á seguir las salvadoras doctrinas del tradicionalismo no es de orden inferior al que se abroga este ó aquel renegado español que se afilia á la secta socialista, nihilista ó á cualquier otro partido de ideas disolventes.

Porque, aunque vivimos en el siglo de la careta, nadie puede disputarme el derecho á renegar de la hipocresía, como nadie puede violentar mi voluntad para que yo apellide día á la noche ó diga que el sol es la luna.

Porque liga á todos los hombres la obligación de rendir pleitesía á la lealtad, la honradez y al valor, como todos debemos abrazarnos con la verdad en cualquier terreno que ésta se encuentre, y por lo mismo con la verdad histórica, según la cual el legítimo R. de España y de los españoles es nuestro Augusto Caudillo, Don Jaime III de Borbón.

Porque, como buen español, jamás renunciaré á las, que tan grande hicieron al pueblo más grande del mundo, patrias tradicionales.

Porque, á fuer de buen hijo, no me es dado contemplar impasible la muerte de mi Madre cuya salvación es un deber el procurar.

Porque soy antiliberal furibundo y odio tanto la licencia y el imperante libertinaje, como me seduce la proscriba libertad que consiste «en el pacífico reinado de las leyes justas».

Porque formo parte del clero rural español y no he perdido—á Dios gracias—el instinto de conservación, ni alimentado jamás en mi pecho el monstruoso y degradante vicio de la ingratitude.

Y, sobre todo, soy jaimista, porque soy revolucionario católico, apostólico y romano, y no puede satisfacerme sino un programa en el que Dios ocupe el primer lugar, la Iglesia sea defendida y respetado el sacerdocio de Cristo.

Y como el jaimismo sintetiza la verdad, no admite componendas con el liberalismo, que es la mentira; encarna la noble y veneranda tradición española, el más neto españolismo y la noción del verdadero amor pa-

trio; garantiza con su historia brillantísima, copia fiel de su programa, la libertad de la Iglesia y la defensa en las Cortes y fuera de ellas de las cosas y personas sagradas; en una palabra, como me arrastra y fascina el lema bendito Dios, Patria, Rey, en uso de sacratísimos deberes y cumpliendo al mismo tiempo imperiosos deberes de conciencia religiosa, política y social, me declaro abiertamente jaimista por convicción.

UN SACERDOTE.

¡Avant sempre!

A les moltes felicitacions que'l meu distinguit y estimat company Theudia ha rebut estos dies, no vull que faite, y li prego unixque, lo meu humil, pero entusiastich aplauso, motivat per la campanya tant justa com valenta que va iniciá y ha vingut sostenint per espay de tres semanas á favor de la abatuda y desamparada clase de dependents de comers d' esta localitat.

Al ferte present la meua felicitació, voldria, amich Theudia, que se sentigués ben forta la veu d' ánimo que ardorosa surt del cor d' este obré y dels seus germans de penalitats y miserias, pera que t' servixca d' ajuda contant d' alguna manera en lo nostre concurs, y no dixes de la mà aquella campanya que tant noblement has comensat y que tantes simpaties va despertá entre les persones de bon criteri y especialment entre la gent del poble, d' eixe honrat poble que sufix y calla guanyant lo pá en la suó del seu front.

Ya sabem qu' en mitj de les felicitacions y enhoresbones, hi hagut també alguna censura que t' acusava de revolucionari, com si tracteses només d' encendre'l foch del odi entre patróns y obrers. Perdonatá qui aigue dit aixó, perque no sab lo que diu.

Tant de bé qu' eixes critiques, eixes murmuracions, vinguessen tan sols de l'acera d' endavant; pero surtint de mes prop, com algunes d' elles, ya resulten un poch mes amargues. Veritat, amich Theudia?

Pero no importa, avant sempre, y en més brios encara si es possible; perque al senyalá una orientació iniciant aquella campanya, no has fet mes que complir en conciencia una obligació que té tothom que s' precie de cristiá y se sentigue mogut per l' esperit de verdadera fraternitat, d' aquella fraternitat santa predicada per Jesucrist en oposició á la que practicaben los farisseus d' aquell temps y seguixen practicant los moderns, dignes successors d' aquells, rassa que no la vorém may extinguida per desgracia.

Continuem l' obra comensada, fent cas omís de lo que diguen uns y atres, hasta consegui pera l' oprimida clase de dependents de comers de nostra ciutat, lo que en justicia ls correspon y que tant admirablement has exposat en les teues ben inspirades postals.

L' OBRER

Novembre 1912.

Queremos un profesorado católico, trabajador, inteligente, que sepa lo que enseña y sepa enseñar sin que se considere sacerdote de la ciencia, ni inmutable por la toga, debajo de la cual oculta su vanidad.

POLO Y PEYROLÓN.

Desde Gandesa

CUENTA POLITICA

Que conste, ante todo, que no afirmé existieran en la Biblioteca del Centro Católico de esta ciudad obras de Voltaire, Rousseau, etc.; lo supuse solamente, te-

niendo en cuenta la procedencia de tales volúmenes, y creo que jamás una suposición ha llegado, en buena lógica, á tener fuerza de afirmación. Ahora, si es que hasta se me niega el derecho á usar del verbo generador de la lógica—suponer,— en este caso reniego hasta de la libertad predicada por nuestro diputado-padre de la Biblioteca, objeto de nuestras anteriores suposiciones.

También quiero creer que la Biblioteca del Centro Católico Gandesano no está cerrada á cal y canto, y en eso confieso ingenuamente que me equivoqué; juzgué por las apariencias!... ¡Es tal el uso que los socios hacen de ella!... Hay honrosas excepciones.

Y no quiero insistir en tan enojoso asunto; no es nuestro objeto el molestar ni herir susceptibilidad alguna; nuestra campaña tiene un fin más noble, más elevado, aunque humilde sea el que la ejecuta; no queremos, no, méter cizaña; nuestros anhelos son completamente distintos; lo que queremos es arrancar disfraces de moralidad mentada, lo que queremos es librar á nuestro distrito del caciquismo vergonzoso que le subyuga; queremos que se convenza de que la política de Caballé es una desgracia que pesa sobre nosotros; que ese hombre es un neurasténico, sin dirección, sin ideas, sin firmeza; que los católicos no podemos en conciencia apoyarle sin sentir estremecimientos epileptiformes de remembranzas sangrientas é incendiarias; que los carlistas debemos unirnos en un apretado haz y común esfuerzo para desterrar la hegemonía de un político veletero y sin ruta fija, que hoy predica una cosa y mañana hace otra; que lo único para él importante es el acta, y no por lo que el acta es en sí, sino por lo que el acta representa.

Hay que reconocer que el elemento político dominante en el distrito de Gandesa es el jaimista; somos inmensa mayoría, y sin embargo, triunfa un republicano, y triunfa por el apoyo que en un principio nosotros le prestamos; triunfa por los compromisos y circunstancias especiales de la política en cada localidad; y por último, triunfa cualquier enemigo político nuestro, porque nosotros mismos ignoramos las fuerzas de que disponemos, y en vez de revistar y organizar nuestras huestes, nos cruzamos de brazos, nos amedrantamos ante el esfuerzo de la lucha, se apodera de nosotros el egoísmo, y optamos por vegetar tranquilamente en brazos de la pereza y lejos del mundanal ruido.

Por esto y nada más que por esto disfruta el acta del distrito carlista de Gandesa ese Neptuno aventurero que amenaza con un nuevo diluvio á la comercial ciudad de Reus.

CELULOIDE.

Nuestra Comunión es la que tiene el mérito reconocido por toda persona imparcial de haber sostenido inmaculada la bandera nacional y católica frente al liberalismo afrancesado y anticatólico de todos los partidos que han usufructuado el poder cerca de un siglo en España.

EL MAGISTRAL DE SEVILLA.

D. Eugenio D. Alvaro y D. Pepe

En serio y en broma

Sabido es que el valiente é intrépido semanario tradicionalista *La Trinchera* ha abierto un original concurso, en el que ofrece un bonito fusil «Remington», como premio, al que responda con más acierto á la siguiente pregunta:

«¿Cuál es el político más aprovechado de España?»

No he querido, ni quiero remitir á *La Trinchera* mi humilde opinión respecto á particular, porque ó quizás irá ésta muy distanciada de la del juez que aprecie su veracidad, ó quizás muy unida á la de personas de criterio altamente reconocido, que son las que deben verse recompensadas con el muy provechoso y en estos tiempos necesario Remington. Me limitaré, pues, á darla desde estas columnas.

Antes de empezar, hagámonos cargo de lo que se nos pregunta. ¿Cuál es el político más aprovechado de España?

Si se nos preguntara en plural, diríamos: Todos, en siendo liberales... Pero, como nos la hacen en singular, hemos de buscar y poner en evidencia al más aprovechado entre todos los liberales conocidos. Porque nada menos que un recuento general se necesita para verificar la selección, pues estamos persuadidos de que en ese ejército incontable, desde que uno entra, hasta que deserta, aunque sea para ir al campo santo, trabaja sin descanso para su provecho, persigue favores y empleos, honores ó... *cesantías retribuidas*, pues aquellos progresistas primitivos que batallaban por amor al arte pasaron á la historia.

Y como en ese género abundan las eminencias de una manera alarmante, aunque sea fuera de propósito, hemos escogido á tres y contestamos en plural: D. Eugenio, D. Alvaro y D. Pepe.

A mi entender, el más aprovechado, el primero en el género de nuestros liberales, es el Sr. Montero, anciano ochentón de venerables canas y más venerables millores.

Mi preferencia se funda en los muchísimos años (más de treinta) que mangonea en todo, que posee una colosal fortuna y una dilatadísima falange de parientes y amigos que comen tranquilamente del presupuesto nacional, sin que les incomoden los cambios de situación.

Por algo es enemigo de las Mancomunidades, pues si éstas llegasen á regir, ya no podrían cantarle aquello:

Te quiero, Montero, te quiero,
como se quiere á la novia,
como se quiere al dinero...

El que sigue á D. Eugenio en categoría y méritos es D. Alvaro (no el de Bazán, sino otro que anda un poquito menos tieso), conde él, listo á todas luces y hasta sabio, según el sentir de sus amigos. Como listo y aprovechado, les aseguro que lo es: no me dejarán mentir su título de conde, sus millones, sus honores incontables, la presidencia del Congreso y la esperanza, no infundada, de merecer un día la confianza de la Corona.

El tercero y último en méritos escogidos es el célebre D. Pepe. ¿Quién en España no conoce el carácter aprovechado y original de D. José Canalejas? Miren ustedes si es aprovechado, que por no malquistarse con los republicanos hace aprobar en Cortes una ley del «candado»; para simpatizar con los regionalistas, tramita en el Congreso las Mancomunidades; para hacerse querer de sus compinches, les concede «carteras», y para que los jaimistas no le cantemos las verdades del barquero, nos llama el «partido sensato», pero ya te conocemos, lagarto.

Mangonea á su modo en los siete ministerios y se aprovecha en los siete. Bien lo decía el otro día en el Congreso, discutiendo los presupuestos: «Mi querido compañero de Consejo, Sr. Navarro Reverter, ha tenido siempre la por mí muy apreciada delicadeza, de consultarme en todos cuantos trances de importancia se ha hallado su bien administrado Ministerio.» Lo que prueba evidentemente que Canalejas hace en él lo que le parece, sin que nadie le vaya á la mano.

Estos tres son, á grandes rasgos, los políticos más aprovechados de España, ¿verdad, lectores míos?

¡Lástima grande que por modestia

nada más que por mi mucha modestia, no haya remitido mis documentados juicios al certamen de «La Trinchera»! ¡A estas horas ya estaría el bendito «Remington» caminito de mi casa!

REMY D' ESPAGNE
(del Requeté).

Tortosa, 5 Noviembre de 1912.

AÑORANZA

SONETO

Lejos, sin tu cariño ¡cuán fingida la cruel realidad!... Todo es perjurio. Por eso frente á mi solo procuro tener siempre tu imagen bendecida. ¡Ay! cuánto pienso en tí, madre querida. Para mí, tu recuerdo es el más puro. Jamás te seré ingrato... ¡te lo juro! Tuyo es todo mi amor, tuya mi vida. No llóres en mi ausencia: fiel prosigo aquello que aprendí estando contigo. Me diste mil consejos, mas no en vano, pues tan solo del bien camino en pos... ahora como siempre soy cristiano aquí; igual que á tu lado, creo en Dios.

MANUEL LLOPIS.

Entremeses

D. Juan Domingo, hermano de Marcelino, como director de una compañía cómica-bufo dramática, va por los pueblos del contorno representando comedias. Hasta en eso se parece á su hermano.

Por cierto que como, hoy por hoy, á los hermanos Domingo les conviene hacer ver que no creen en ángeles ni en santos, Marcelino—maestro ducho en arreglos literarios—sustituyó aquellos versos de Zorrilla. «¿No es verdad, ángel de amor?» por estos otros:

«No es verdad, *niña* bómta,
que el partido radical,
hace á Juanito cómico
y á su hermano concejal?»

Del papel de D.^a Inés estuvo encargada una dama roja.

Lo que no hemos podido averiguar es quién encarnó á D. Luis Mejía. Seguramente sería Guarch, que siempre se queda compuesto y sin novia.

Leemos:
«Por motivos de salud ha presentado la dimisión de su cargo el alcalde D. José de Cid.»

Item más:
«El primer teniente de alcalde D. Juan J. Ribás ha tenido precisión de dejar la Alcaldía, de la que se había encargado hace poco, por encontrarse delicado de salud.»

Item y ván tres:
«Se ha encargado nuestro amigo señor Domingo de la Alcaldía, porque la ley le obliga á ello, contra su voluntad y en no muy buen estado de salud.....»

Señores: ¿es ésto un Ayuntamiento ó un Hospital Clínico?

Narím Bajá, ministro de la Guerra de Turquía, prometió solemnemente derrotar á los confederados balkánicos ó perecer en la demanda.

Porque ni venció ni murió, tratan los turcos de exigirle responsabilidades al ser engañados.

¡Si que filen prim per allá!

Nosotros tenemos un Canalejas que ha engañado á los ferroviarios, á los mancomuneros, á los Prelados, á los estudiantes, industriales, á los etc., etc., á quienes había prometido algo, y á estas horas continúa aún de Presidente del Consejo de ministros.

Lerroux en el mitin de Murcia:
«Si teneis á vuestro lado uno de los que protestan, apretadle el gaznate.»

Y él ¡já casita, que llueve! que no es cosa de poner en peligro una humanidad que cobra 250.000 duros del Banco de construcciones de Barcelona.

EL COCINERO.

CRÓNICA

Nuestro queridísimo y respetable amigo, el fervoroso católico y acérrimo tradicionalista, Presidente de la Junta del Distrito, D. Manuel M.^a Queralt, se encuentra bastante delicado de salud, cuya indisposición le obliga á guardar cama.

Aunque las últimas noticias del estado de nuestro buen amigo son de algún modo satisfactorias, pues se ha iniciado alguna mejoría, no obstante, pedimos á nuestros lectores, que todos se honran con su amistad, plegarias al Señor para que devuelva prontamente la salud al ilustre enfermo, si así conviene á su bien espiritual, y podamos todos los tradicionalistas admirar gustosa y entusiastamente los gloriosos triunfos que merced á sus sacrificios y desinteresado apoyo viene conquistando nuestra Comunión en la persona meritisima y por todos conceptos apreciable de nuestro cariñoso Presidente, D. Manuel.

La simpática entidad «El Requeté» de esta localidad acordó el martes último de repetir este año la caritativa obra *Nadal del Pobre*, estrenada con feliz éxito el año último.

Al efecto reina mucho entusiasmo entre el elemento joven para repetir dicha caritativa fiesta y añadir la de «Reys del Pobre», cuya finalidad será altamente benéfica para los pobres y necesitados.

Nos congratulamos de tan excelentes iniciativas y veremos con gusto que ellas alcancen el apetecido y glorioso resultado.

En la librería de nuestro buen amigo D. Enrique Voltes hemos tenido el gusto de ver expuestas algunas de las obras que el incansable escritor Barón de Artagán viene publicando, entre las cuales están los interesantes folletos «Guerra de montañas» y «Heroísmo carlista».

Las recomendamos á nuestros amigos y felicitamos al autor, amigo nuestro muy querido.

Hemos recibido atenta invitación, que agradecemos, para los cultos solemnes que se celebrarán mañana en el Colegio de San José en conmemoración del 32.º aniversario de la instalación de la Reserva en dicho benéfico establecimiento, y para los que tendrán lugar los días 15, 16 y 17 de los corrientes en el Templo de Reparación con motivo del 9.º aniversario de su apertura al culto público.

Prometemos nuestra asistencia y anticipamos nuestra felicitación á los celosos promovedores de estos eucarísticos cultos.

El simpático periódico católico tradicionalista de Oviedo *Las Libertades*, ha sido denunciado por un valiente artículo en el que, saliendo por los fueros de la religión, de la moral, de la paz y de la justicia, hace públicas ciertas inmoralidades y combate cínicamente errores.

Y posteriormente nos enteramos de haber merecido de nuevo dicho querido compañero las iras del Ffiscal por unos saladísimos versos, humorísticamente escritos.

De veras lamentamos estos tan frecuentes tropezones del estimado colega al que deseamos glorioso y feliz éxito.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Marca registrada

Pantano de Riudecañas,

Reus

Obras del Puerto

de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jalmista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García.

Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas

Semestre. 3'50

Trimestre. 1'75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA,

BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniaco. —

Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad

anónima **Croz**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 • ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Napthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua.

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 • Teléfono 438

SEVILLA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero á todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0'75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad. — Fuera de la capital 2'50 semestres. — Pago adelantado.

Administración: Riera de San Juan, 22

DISPONIBLE

D. Eugenio
D. Alvaro
y D. Pepe

En serio y en bromas

Sabido es que el valiente é intrépido semanario tradicionalista La Trinchera ha abierto un original concurso en el que ofrece un bonito hallazgo en premio al que responda con más acierto á la siguiente pregunta: «Cuál es el político más apovechado de España?»

¡Lastima grande que por modestia... políticos mas apovechados de España... Manojos á su modo en los siete mil... EL MAGISTRAL DE SEVILLA... Nuestra Comisión es la que tiene el... D. Eugenio D. Alvaro y D. Pepe